

SĀDHDHANA #5

MANIFESTACIÓN SUPRAMENTAL

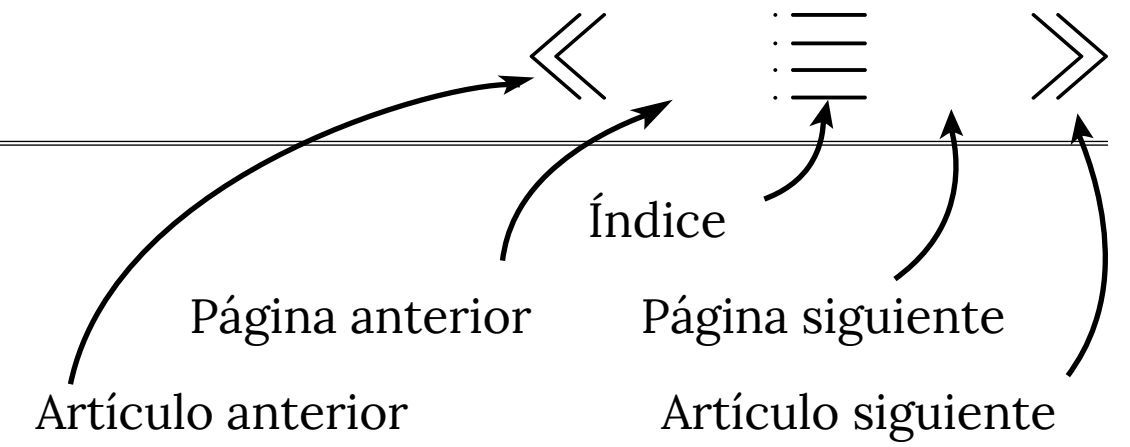
CISAUM

COMUNIDAD INTERNACIONAL SRI AUROBINDO - MIRRA

DICIEMBRE 2023



¿CÓMO FUNCIONA ESTA REVISTA ELECTRÓNICA?



Para quien ya esté familiarizado en la lectura de una revista electrónica, puede perfectamente saltarse esta página.

Para quien no, sólo indicarles que esta revista tiene cierta interactividad.

Primero, tenemos los botones superiores derechos de navegación dentro de la revista: hacia delante o hacia atrás, índice, siguiente artículo o artículo anterior. Con esto, se permite usar la revista más ágilmente en un ordenador. El indi-

ce os permitirá dirigiros directamente al artículo que os interese leer. Luego, en los propios artículos, si fuera el caso, se podrá ver -como en una página web- ciertas palabras o frases subrayadas indicando su enlace a alguna página web externa.

Al final de la revista, en el [cierre](#), también se incluyen páginas webs de consulta para ampliar la información disponible sobre Yoga y Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Esperamos que disfrutéis de su nueva lectura y su navegación mejorada.

Hari Om Tat Sat

EDITORIAL

por Vicente Merlo

La Supermente como Corazón del Misterio

Queremos recordar en este número de la revista Sādhana la importancia histórica del suceso que tuvo lugar el 29-2-1956, conocido como “la manifestación supramental”, tal como fue narrado por Mirra Alfassa (Mère) y vivido conscientemente por un cierto número de ashramitas que asistieron a la meditación que tuvo lugar en el *Playground*.

Una cosa es “el descenso” de la Conciencia-Energía supramental a la mente, el vital y el cuerpo de Sri Aurobindo y Madre. Como ambos describieron independientemente, esto constituyó un proceso que fue desarrollándose a lo largo de varias décadas. Algunos de los lectores recordaréis el momento en el que comentaron que el descenso de dicha conciencia-energía a través de su mente y su vital fue relativamente fácil (es un decir, para entender mejor lo que viene a continuación) si se compara con lo que sucedió cuando llegó a sus cuerpos físicos y sobre

todo el inconsciente, ya no el propio sino el colectivo, el inconsciente de la humanidad. Como si encontrara una roca en la que la Luz supramental no era acogida. En cualquier caso, excepto esto último, se trataba fundamentalmente de una transformación que estaba teniendo lugar en sus propias personalidades, individualmente configuradas.

Otra cosa es “la manifestación” colectiva, de orden planetario, que tuvo lugar en la fecha indicada. Por primera vez, en la conciencia planetaria irrumpía, de manera espectacular, esa nueva realidad (conciencia-energía) que Sri Aurobindo llamó el Supramental o la Supermente (*Supermind*).

No sé si es el término más atractivo, poco importa eso, aunque el propio Sri Aurobindo indicó ya que no tenía que confundirse con una acentuación, como si fuera un hiperdesarrollo de la propia mente. No, la Supermente o Conciencia-Energía supramental es un *novum* en la evolución de nuestro planeta. Su comprensión ha de enmarcarse en toda la filosofía (más bien

“gnosis”) de la evolución esbozada por Sri Aurobindo. Como ya sabemos, el esquema consistiría en que tras la Involución de la Conciencia infinita en la Materia-Energía, a través de esta comenzaría un largo proceso evolutivo, emergiendo seres vivos en los que la energía material encarnaba el principio vital, la Vida. Solo mucho más tarde aparecerían seres mentales, como los conocemos en los seres humanos, que encarnaban el principio mental, la Mente. Pues bien, el salto evolutivo anunciado proféticamente por Sri Aurobindo consistiría, justamente, en señalar la inminencia de la aparición, en el curso de la Evolución, de un nuevo principio: la Supermente.

Pero ¿qué es la Supermente? Buscando un término que pudiera utilizarse para hablar de la Supermente, en algún momento se me ocurrió proponer la expresión “el Corazón del Misterio”, pues creo que refleja bien, a pesar de remitir al incognoscible e inefable Misterio, la naturaleza y el alcance de esa Conciencia-Energía, en la que se unen Lo Uno y lo múltiple, la Eternidad y el Tiempo, lo Sin-forma y las formas.

“Misterio” porque ninguno de nuestros conceptos, ninguno de los términos que podemos emplear, ninguna de las comprensiones mentales a las que tenemos acceso en este nivel de nuestra evolución nos permiten entender en qué consiste esa Realidad integral e integradora que, a mitad de camino entre los tres “mundos inferiores” (físico, vital y mental) y las tres “esferas superiores” (correspondientes a *ānanda*, *chit* y *sat*, respectivamente) constituye el Corazón sagrado de todo ello.

Sri Aurobindo explicó la naturaleza de la Supermente como siendo la Auto-conciencia y omniconciencia del Infinito, en realidad una Inteligencia infinita, equiparable al Logos creador, su Energía es la Shakti supramental, todo ello como parte y naturaleza de Ishwara como Absoluto integral, tal como lo entendía Sri Aurobindo, síntesis de Brahman y de Maya, de Purusha y de Prakriti.

Corazón del Misterio que es la verdadera Gnosis, Sophía como auténtica Sabiduría divina, ante la cual la mente no puede sino postrarse y entregarse, deslumbrada por la Luz infinita que irradia, y a lo sumo ofrecerse para convertirse en un canal, lo más puro posible, de todo ello: de su conciencia, de su energía, de su luz, de su sustancia, de su poder.

Pero, no podemos olvidar que lo importante no es tanto “la idea” de la Supermente, sino la apertura al Corazón del Misterio, la aspiración y la apertura que posibiliten el descenso y la integración de esa Luz Amorosa transpersonal que irradia y que confiamos que vaya produciendo la transformación integral propia del Yoga integral y supramental.

Aunque Sri Aurobindo utilizó la expresión de “triple transformación” (anímica, espiritual y supramental) para referirse a esos tres momentos y aspectos fundamentales de este Yoga, podríamos decir que se halla implícita (algo especialmente visible en su recopilación de *Cartas sobre el Yoga*) una “cuarta transformación”, no diría que anterior, sino más bien simultánea, a la que podemos denominar “transformación psicológica”. Esto implica tomarse en serio no solo la apertura a la Gracia divina, la Shakti

supramental, y la Confianza (*sraddha*, fe) en el proceso, sino también la realización de un trabajo interno, psicológico, con nuestro ego, con nuestra sombra, con el estado de nuestra mente, con los movimientos de nuestro ser vital y emocional, con el sano cuidado de nuestro cuerpo, no como objeto de culto, sino como expresión de la gratitud hacia el mismo como aliado de esta profunda transformación.

Todo ello cobra, quizás, un nuevo significado en los momentos turbulentos y en la conmoción colectiva por los que la humanidad está pasando: pandemias más que sospechosas, guerras más que interesadas, reacciones de la Naturaleza por las que nos vemos zarandeados, etc. Una enorme transformación está teniendo lugar. Cabría preguntarse si en otros lenguajes corresponde a la aparición o manifestación de un Quinto Reino de la Naturaleza (mineral, vegetal, animal, humano... gnóstico), incluso a un proceso de Ascensión, de aumento de la frecuencia vibratoria, de la luz que presiona desde el interior de nuestras conciencias

¡Que la Luz dorada amorosa descienda a la Tierra!

*OM, Sri Aurobindo - Mirra,
Abrid mi mente, mi corazón y mi vida
a vuestra Luz, vuestro Amor y vuestro Poder.
Que sea capaz de ver, en todas las cosas, lo Divino.*

En estrecha relación con cuanto acabamos de decir y como perfecto complemento se halla el artículo de la Escuela de Yoga Integral Mahashakti titulado “El triple descenso supramental”, que incluye una meditación dentro del enfoque aurobindiano. A continuación, a través de Marcelo Fortuna, podemos leer un hermoso “Himno a la Madre de los Resplandores”, escrito originalmente por Amrita, uno de los primeros discípulos del ashram de Pondicherry, y posteriormente revisado por el propio Sri Aurobindo.

Tras lo anterior, Vicente Merlo presenta la tercera y última parte del artículo “La identidad personal en el yoga integral y la psicología transpersonal”, con el título “La identidad personal en el Vijñāna-Advaita Vedānta de Sri Aurobindo”. Después podemos leer el artículo de Grisel Pérez, quien bajo el título de “Auto-sumisión en las obras” retoma el Yoga de las obras, expuesto por Sri Aurobindo en Síntesis del Yoga, reflexionando sobre la “entrega” de los frutos de nuestra acción a lo Divino, partiendo de la noción de “auto-sumisión”, que a primera vista podría malinterpretarse.

Tomás Berengan retoma el tema del “El descenso y la armonía del Vital”, en relación con la transformación del vital, que había venido desarrollando en números anteriores de la revista. A continuación, Macarena Torres nos ofrece una amplia representación de los poemas leídos en el Segundo Encuentro de Poesía Mística, celebrado por CI-

SAUM. Por su parte, Wanilza Marques colabora con un bello texto en la sección “Ser como una flor”.

No falta la recomendación de un libro, como hemos venido haciendo en los números anteriores. Y no falte el reconocimiento y agradecimiento a la tarea de maquetación e ilustración llevada a cabo por Dani Majà.

*OM, Sri Aurobindo - Mirra,
Abrid mi mente, mi corazón y mi vida
a vuestra Luz, vuestro Amor y vuestro Poder.
Que sea capaz de ver, en todas las cosas, lo Divino.*

ÍNDICE

- | | | | |
|-----|--|-----|--|
| 01. | Editorial | 07. | El descenso de lo supramental y la armonía del Vital |
| 02. | Índice | 08. | Segundo encuentro de Poesía Mística |
| 03. | El triple descenso supramental | 09. | Ser como una flor |
| 04. | Sri Aurobindo por él mismo | 10. | Recomendaciones |
| 05. | La identidad personal en el vijñâna-advaita-vedanta de Sri Aurobindo | 11. | Cierre |
| 06. | Auto-sumisión en las obras | | |

EL TRIPLER DESCENSO SUPRAMENTAL

por [Escuela de Yoga Integral Mahashakti](#)

Apertura al triple descenso en la práctica meditativa

El 29 de Febrero de 1956, Mirra Alfassa daba cuenta de un hecho de vital importancia para el futuro de la humanidad que denominó el “Descenso de la Supermente”, unos meses más tarde ella misma definía con estas palabras la repercusión de dicho descenso: “La manifestación del supramental sobre la Tierra no es una promesa,

sino un hecho vivo, una realidad. Está en acción aquí, y un día llegará en el que el más ciego, el más inconsciente, incluso el más renuente se verá obligado a reconocerlo”.

Casi 68 años después, se presentan ante nosotros pruebas suficientes que confirman la profunda transformación en la que estamos inmersos como humanidad, nuestra razón no alcanza a reconocer la profundidad ni el calado de

la misma pero nos obliga a reconocerla, tal como vaticinaba Madre.

La actualidad nos coloca en el “filo de la navaja” como seres humanos, y ante nosotros se despliega la opción de acompañar el hecho celebrado por Mirra Alfassa hace casi setenta años, o mantenernos atados a la inercia oponiéndonos a la energía transformadora de este momento. Sumarnos implica tomar la oportunidad de participar en el proceso evolutivo de la humanidad hacia una raza supramental, algo que probablemente no se culminará en breve, pero que necesita de la aportación de cada uno de los que queramos que se vaya instalando la Vida Divina en la Tierra. Esta es la aspiración que inevitablemente nos obliga a preguntarnos ¿y cómo puedo aportar a la más pronta realización de esta realidad?

Se puede atisbar que no hay un solo camino, ni alguien que posea la verdad absoluta sobre el proceso, y que los medios responden a las circunstancias de cada sadhak. Cada uno tendre-

mos nuestra sensibilidad al respecto, y desde la Escuela de Yoga Integral Mahashakti y a través de este artículo, simplemente queremos compartir la nuestra, por si sirve de inspiración para algun/a sadhak que quiera introducir en su meditación, el triple descenso de los tres elementos del plano Supramental: la Mente de luz, el Ananda Divino y la Sustancia Divina.

Preparando el camino

En un fragmento de una carta de Sri Aurobindo a su hermano Barin en 1920, nos encontramos con algunas claves útiles para el desarrollo de la práctica del Yoga Integral o Yoga Supramental:

“Después de quince años solo ahora he logrado llegar a los tres niveles más bajos de la Supermente y estoy intentando elaborarlos en todas las actividades inferiores. Pero cuando el siddhi se haya completado, entonces tendré la absoluta certeza de que a través de mí la Divinidad le dará a otros el siddhi de la Supermente con menos esfuerzo. Entonces empezará mi verdadero trabajo. No estoy impaciente por obtener éxito en el mundo. Lo que pase pasará en el momento que la Divinidad lo haya establecido. No me siento impulsado a lanzarme al trabajo porque lo solicite el pequeño ego. Aunque no tenga éxito en mi tarea no me sentiré perturbado. Esta misión no es mía, es del Divino. No escucharé otra llamada; cuando el Divino me requiera a moverme lo haré”.

Podemos extraer varias conclusiones:

- Necesitamos una preparación.
- Los caminos abiertos por los que nos preceden nos facilitan, los caminos que abrimos nosotros les facilitan a los que vengan detrás.
- La aspiración ha de ser tranquila.
- El camino es el de la entrega a la voluntad divina.



La posibilidad de coparticipar en la transformación supramental

“El primer paso hacia la transformación supramental, que permita una Vida Divina en la Tierra, consiste en que la naturaleza haya evolucionado hasta el punto de ser capaz de entrar en contacto directo con el Espíritu, que sienta la aspiración de un cambio espiritual y se abra a la acción del Poder que la transformará”.

La Manifestación Supramental, Sri Aurobindo

De este extracto de la *Manifestación Supramental* sobre la Tierra podemos tomar tres claves más para coparticipar en el proceso evolutivo.

- Capacitar a nuestra naturaleza instrumental para que entre en contacto directo con el Espíritu.
- Aspirar al cambio espiritual.
- Abrirnos a la acción del Poder transformador.

Apertura al triple descenso en la práctica meditativa

Cada persona tiene su forma particular de conectar con el Espíritu, reconocer la variedad de posibilidades, validar las distintas sensibilidades, y ampliar la acción del Yoga a cualquier y a todos los aspectos de la vida, configura una visión sobre la práctica del Yoga Integral que no excluye a nadie ni ninguna vía de desarrollo, al tiempo que permite incluir toda actividad sea interna o en medio de la vida. Así que la apertura al Poder/es transformador/es del Supramental no está por definición limitada a una actividad específica como puede ser la práctica de la meditación.

Si dedicamos algún tiempo a la práctica meditativa en nuestra sadhana entonces podemos contemplar la posibilidad de introducir el triple descenso. Conviene, no obstante, contextualizar los elementos que podría incluir la práctica meditativa para ser integralmente abarcativa. Aquí los enumeramos:

- Activar la fuerza vital a través de pranayama y/o kriya, para que nos faciliten unas condiciones favorables a la práctica de la meditación.
- Ejercitar la atención por la importancia que tiene este entrenamiento para la madurez psicoemocional y espiritual del sadhak.
- Abrirnos al contacto con nuestro guía interior, como elemento prioritario para sentar los basamentos de la transformación anímica.
- Solicitar el triple descenso del Supramental, como elemento para abrir caminos hacia la transformación espiritual y Supramental.

Es sobre esta última parte que ofrecemos una forma plausible de tomar contacto con los poderes y fuerzas que ejerciendo su descenso tienen ese poder transformador que ningún otro poder terrenal posee. Y en este punto describimos tres poderes en concreto, cada uno relacionado con una determinada parte de nuestra naturaleza.

- Mente de luz – que ejerce una influencia sobre nuestro cuerpo mental.
- Ananda Divino – desciende impregnando de Amor nuestro cuerpo vital.
- Sustancia Divina – que impregna nuestro cuerpo físico sutil con su naturaleza con la posibilidad de instalar los principios de una transformación supramental en la materia.

Finalmente, compartimos una posible secuencia para incorporar estos principios, siendo recomendable que se integren en la última fase de la práctica meditativa o que tengan su propia entidad como acción de apertura en cualquier momento del día. Así que podríamos utilizar los siguientes pasos:

1. Convocar la presencia de Sri Aurobindo y la Madre para que nos inspiren y ayuden en el triple descenso Supramental.
2. Solicitar a los poderes del Supramental que faciliten el descenso a nuestro cuerpo mental de la Mente de Luz. Cuando esta empezamos a notarla alrededor de la cabeza, centramos la atención en el centro de la misma para propiciar que ejerza su influencia sobre el 6º chakra.
3. Evocar por segunda vez estos poderes Supramentales para que descienda el Ananda Divino y que ejerza su influencia de gozo y amor sobre nuestro cuerpo vital a través de los chakras 4º, 3º y 2º.

4. Solicitar el descenso de la Sustancia Divina, y cuando empiece a instalarse alrededor de nuestro cuerpo hacer un acto de voluntad de tomarla hacia dentro inspirándola y de fijarla en el cuerpo físico sutil en la exhalación.

Cada uno de estos pasos puede ser libremente interpretado y experimentado por el practicante, simplemente esto es una pincelada de una posibilidad de introducir en nuestra sadhana una forma de coparticipación en la acción de lo Supramental en este plano, tal como decía Madre en las palabras evocadas al inicio de este artículo, reconociendo el hecho vivo que significa.

SRI AUROBINDO POR ÉL MISMO

por [Marcelo Fortuna Figueira Marques](#)

Este “Himno a la Madre de los Resplandores” fue escrito por Amrita, uno de los primeros ashramitas, en enero de 1927. Más tarde, los borradores de Amrita fueron revisados por Sri Aurobindo y organizados para formar un himno de tres partes. Una versión revisada también fue copiada por el puño del propio Sri Aurobindo.

Himno a la Madre de los Resplandores

Ha llegado una plenitud interior como la entrada de luz en cuevas oscuras. Llena, ilumina, hace vibrar los múltiples hilos de la

vida; ha encontrado el contacto con los logros olvidados del pasado que me permiten iniciar los nuevos del futuro sobre la base de las formaciones cambiantes del presente. Las corrientes de vida brotan para encontrarse

con los rayos de luz que descienden desde los cielos superiores para la transmutación de lo básico y lo oscuro en lo luminoso y lo verdadero, para la transmutación de lo feo y lo incorrecto en lo bello y lo correcto.

¡Oh, Madre de los Resplandores!, has amanecido en los estrechos horizontes de mi mente. A partir de sus rigideces sin fondo, en medio de sus espacios tapiados, has creado algo parecido a un corazón que vivirá su vida eterna. Me has revelado una cámara viva y cálida dentro de las regiones menos polares de la sustancia de la mente y allí puedo retirarme con seguridad y encontrar en ti mi refugio.

La red inferior de fuerzas en movimiento permanece, pero siento tu presencia en medio de ella. La red superior de fuerzas en movimiento permanece, y aquí has entrado también derramando una calidez de vida que antes no estaba allí, has convertido la opaca luminosidad gris en un resplandor de aguas vivas. Tu presencia activa y viva está en todas partes; has atendido mis palabras de aspiración, el fuego de mi exigencia de tu omnipresencia. Más de lo que busqué ignorantemente, tú me has revelado. Eres íntima y una conmigo cuando estoy en la verdad y lo correcto y, sin embargo, lejos de mí cuando estoy en el error y la falsedad.

Cuando ya no haya más sombras oscuras a mi alrededor; cuando me veas desnudo de toda farsa y espectáculo en cada parte del ser; cuando veas en cada célula de mi cuerpo un hogar eterno para ti y un templo eterno; cuando me veas uno contigo en identidad y todavía adorándote; cuando derritas el oro compacto del conocimiento en las aguas vivas y corrientes de la devoción; cuando rompas mi tierra y liberes las energías; cuando conviertas mi orgullo en poder en tus manos y mi ignorancia en luz, mi estrechez en amplitud, mi egoísmo en una verdadera reunión de fuerzas en un centro, mi codicia en una capacidad de búsqueda incansable de la verdad para alcanzar su objetivo, mi egoísmo en el centro instrumental verdadero y consciente, mi mente en un canal para que tú desciendas, mi corazón en tu hogar de fuego y llama puros, mi vida en una sustancia pura y translúcida para que la manejes, mi cuerpo en un recipiente consciente para acoger lo que tú me ofrezcas; entonces, oh Madre de los Resplandores, mi objetivo en la vida ahora y en el futuro se cumplirá de la manera verdadera, correcta y vasta. ¡La aspiración despierta en mí! ¡Logra en mí todo aquello que anhelo!

Sri Aurobindo, SABCL, Vol-17, pág. 3-4

LA IDENTIDAD PERSONAL EN EL VIJÑĀNA- ADVAITA-VEDĀNTA DE SRI AUROBINDO¹

(PARTE 3)

¹ Este apartado constituye la tercera y última parte (las otras dos fueron publicadas en esta misma revista, en los números 3 y 4) del artículo “La identidad personal en el yoga integral y la psicología transpersonal”. La bibliografía también puede consultarse al final de la parte II en el número 4 de esta revista.

por [Vicente Merlo](#)

Nos centraremos a continuación en la visión expuesta por Sri Aurobindo, aunque hemos querido emplear en el título de este apartado esta expresión con la que recientemente se está apuntando a un linaje específico en el que se insertarían Sri Ramakrishna, Swami Vivekananda y el propio Sri Aurobindo (véase Merlo, 2022c).

Si puede hablarse de una *psicología del yoga integral*, que hallaríamos en las obras de Sri Aurobindo, especialmente en *La vida divina* (*The*

Life Divine: LD), *La síntesis del Yoga (The Synthesis of Yoga: SY)* y *Cartas sobre el yoga (Letters on Yoga: L)*, podría decirse que su concepción psicológica del ser humano distingue entre la personalidad triple (física, vital y mental) y el ego (como constructo psicológico y centro coordinador de la personalidad). El ser humano funcionaría generalmente como una personalidad ego-centrada. Hay que decir que la expresión “lo vital” se refiere no solo a los impulsos vitales, los deseos, etc., sino también buena parte de lo que generalmente se denomina, más bien, emociones y sentimientos.

Ahora bien, nuestro autor tematiza la noción de “lo subliminal”, que incluye no solo lo considerado “subconsciente”, según la noción dominante de “el inconsciente”, sino también lo que denominaremos “supraconsciente”, aunque para la personalidad egocentrada suele permanecer inconsciente. Pues bien, lo subliminal nos lleva a distinguir entre nuestro “ser externo-superficial” (el cuerpo físico y sus sensaciones más fácilmente identificables; el vital con sus movimientos instintivos, impulsivos, que nos son bien conocidos; y la mente en su funcionamiento habitual como movimiento de pensamientos e imágenes, la mente mecánica, por una parte, pero también la mente reflexiva, racional, argumentativa) y nuestro “ser interno subliminal”, que goza de una mayor profundidad, que se encuentra por debajo del umbral de nuestra conciencia cotidiana, pero cuyos movimientos subterráneos influyen en la personalidad mucho más de lo que creemos.

No vamos a desarrollar estos aspectos más conocidos por las distintas psicologías, pues todo ello son instrumentos o vehículos a través de los cuales se expresa la identidad que domine en todo ello, aunque ya sabemos (el menos desde Platón) que el sistema psíquico admite la analogía con los sistemas de gobierno, de modo que según cual sea el predominio de los distintos factores puede asemejarse a una monarquía (a veces tiranía), a una democracia (aunque con un jefe de Estado, un presidente de la República o un jefe de gobierno con mayor o menor poder) o incluso a una anarquía (en la que cada parte mira por sus propios intereses y no hay una coordinación central, sino un desorden que puede llegar al caos, político o psicológico).

Dejemos de lado esas interesantes analogías y digamos que el primer nivel de nuestra identidad es aquel que podemos considerar nuestra *identidad psicológica*. Hablar de identidad no implica aceptar una mismidad inmutable, un algo o un alguien que no cambie con el paso del tiempo, de modo que lo único que cambiaría serían sus instrumentos. Así, por ejemplo, las escuelas psicológicas que han hecho del estudio del yo, el *self*, las relaciones objetales, el centro de su estudio, se inclinan a defender la existencia de una estructura psicológica dinámica, en la que pueden identificarse una serie de patrones con cierta duración a lo largo del tiempo, pero sin necesariamente hablar de una mismidad que se mantenga idéntica a sí misma durante toda la vida. Podría decirse que estos análisis (Kohut, Guntrip, Klein, etc.) no serían muy diferentes del análisis que Sri Aurobindo realiza del ego. Respecto a este último afirma: “*El ego es una formación de*

la Naturaleza; pero no es una formación solo de la naturaleza física, por tanto, no cesa con el cuerpo. Hay también un ego mental y vital” (Sri Aurobindo, 1972c: 279). O más ampliamente: “La naturaleza del ego es la autolimitación de la consciencia, porque quiere ignorar el resto de su juego y porque queda absorto exclusivamente en una forma, una combinación de tendencias, un campo del movimiento de energías. El ego es el factor que determina las reacciones de error, aflicción, dolor, mal y muerte” (Sri Aurobindo, 1972a: 58, y 2020: 82).

¿Se agota el ser humano en esa personalidad egocentrada, por compleja, flexible y funcional que esta se muestre? ¿Constituyen estos diversos componentes psíquicos la totalidad del ser humano y dependen para su existencia de su base biológica, corporal, cerebral? ¿No hay conciencia ni yo sin cuerpo y cerebro? La respuesta suele ser afirmativa en las psicologías y las metafísicas que podemos denominar naturalistas o materialistas, que constituyen todavía el paradigma hegemónico en las neurociencias actuales. Ahora bien, en el caso de Sri Aurobindo, de modo similar a como hemos señalado en la psicología transpersonal, las respuestas son todas ellas negativas. ¿Qué hay, pues, en el ser humano, más allá de la personalidad centrada en el ego psicológico?

La respuesta del *pūrna-advaita* sería, en primero lugar, que más allá de la personalidad egocentrada, que constituye su identidad psicológica provisional y cambiante, existe, de manera más esencial para el ser humano, lo que Sri Aurobindo denomina “el ser central”. Este, a su vez, consta

de dos polos, de dos dimensiones o aspectos. En terminología aurobindiana, el ser central está compuesto por el ser *ánimico* y por el *jīvātman*. Traduzco como ser *ánimico* la expresión *psychic being*, muy frecuente en Sri Aurobindo. Si bien generalmente se traduce de manera literal como “ser psíquico”, mi preferencia por la traducción indicada se debe a la polisemia del término “psíquico”, asociado o bien a lo psicológico (y en este caso es obvio que nos hallamos ante un elemento, una identidad, metapsicológica o transegoica) o bien a lo parapsicológico, como cuando se habla de una persona psíquica, en contacto con mundos ocultos, abierta a lo paranormal, etc). Por otra parte, en múltiples ocasiones, Sri Aurobindo identifica el *psychic being* (al parecer muy influido por el uso que de él realizaba Mirra Alfassa, hablando de *l'être psychique*) con el alma individual (*individual soul*). De algún modo, el ser *ánimico* o ser *álmico*, como en ocasiones se prefiere decir, tiene una estrecha relación con la noción del “alma” en muchas de las concepciones espiritualistas.

El ser *ánimico* constituye nuestra *identidad anímica*, si queremos acuñar este término, aquí que estamos preguntándonos por la identidad del ser humano. El ser *ánimico* sí que constituye una mismidad con un alcance mucho mayor, ya que es el mismo ser, el mismo sujeto autoconsciente, que recorre la serie de encarnaciones que la mayoría de los seres humanos tienen como destino. Es decir, es el mismo (es un alguien y no solo un algo) vida tras vida. Efectivamente, esto supone la idea del renacimiento o la reencarnación, en un determinado sentido, digamos que más cerca de

la concepción hindú dominante de la reencarnación que de la concepción budista del renacimiento. Esto exigiría un desarrollo mayor, que no es necesario aquí, pero que ha sido insinuado en algunas de las versiones filobudistas de la psicología transpersonal (por ejemplo, John Welwood, 2002: cap. 8 y 14)

Obviamente, esta psicología del yoga va más allá de lo que hoy se entiende por psicología científica y se enraíza en una metafísica yóguico-espiritualista, que nos gustaría considerar experiencial, mística y gnóstica. (He desarrollado estas nociones en V. Merlo, 2020).

Ahora bien, decíamos que el ser anímico constituye el “polo terrestre”, nuestra identidad anímica en la manifestación espaciotemporal, al mismo tiempo que se entiende esta en el seno de una cosmología multidimensional, según la cual Cosmos y Psique poseen una estrecha correspondencia, una serie de planos, niveles o dimensiones existentes tanto en uno como en la otra. Pues bien, utilizando estas expresiones de Ib’n Arabi, recogidas por Henry Corbin, el ser anímico constituye el polo terrestre, mientras que el polo celeste equivale a lo que Sri Aurobindo denomina, con un término sánscrito, *jīvātman*. Sin entrar ahora en otros significados, notablemente distintos, frecuentes en diversos autores del Vedānta, podríamos afirmar que el jivatman es el “espíritu individual”, o si se prefiere, la “individualidad espiritual”, una especie de mónada abierta al Infinito y que mora en una trascendencia transmundana ajena a toda manifestación. Por decirlo con sus propias palabras: “El Jivatma o espíritu es auto-existente, por encima

del ser manifestado o instrumental; es superior al nacimiento y la muerte, siempre el mismo; es el *Self* individual o Atman; el verdadero ser eterno del individuo” (Sri Aurobindo, 1972c: 280).

Somos conscientes del salto metafísico o místico realizado aquí, al pasar del Cosmos a lo supracósmico y defender que más allá de la identidad psicológica y de la identidad anímica, el ser humano posee también una identidad espiritual individual. Sin embargo, es uno de los puntos en los que Sri Aurobindo ha insistido en múltiples ocasiones. Así, por ejemplo, “Este individuo eterno no es otro distinto del Purusha Divino, ni está separado de él. Es el propio Señor, el Ishwara quien, en virtud de la multiplicidad eterna de su unidad existe siempre como el alma inmortal en nuestro interior” (Sri Aurobindo, 1980: 530).

Quizás aquejados de cierto vértigo metafísico podemos preguntarnos –sea cierto o no, aceptemos que esta es la visión de ese místico y gnóstico del siglo XX que fue Sri Aurobindo y descansemos en dichas alturas–: ¿Es eso todo?

Hay que decir que no. No es todo. El *anthropos*, en su realidad íntegra no termina ni siquiera ahí. Hemos insinuado ya que la visión de Sri Aurobindo se enmarca en una concepción *advaita*, no-dualista, si bien se trata de un no-dualismo distinto del más tradicional atribuido al *kevala-advaita* de Adi Shankaracharya, con su interpretación del *māyāvāda*, la doctrina de maya que considera el mundo una especie de ilusión. Si este último rechaza la realidad última del cosmos y de la individualidad espiritual, no es así en el caso del *vijñāna-advaita-vedānta*.

Ahora bien, en tanto que no-dualismo, no podía faltar en Sri Aurobindo la referencia a la Realidad última, la Realidad no-dual (Brahman, Parabrahman, Purushottama), más allá de la Impersonalidad o Personalidad del Absoluto, más allá de la aparente disyuntiva entre lo Uno y lo Múltiple en el seno de la misma Infinitud. Por ello las tres identidades antes esbozadas (psicológica, anímica, espiritual-individual o monádica) hallan su Alfa y su Omega, su Origen y su Meta, su Supraesencia más íntima en dicha Realidad, Conciencia o Ser que en el hinduismo ha recibido distintas denominaciones, y que en Sri Aurobindo encontraría su noción de Absoluto integral en el concepto (igualmente reformulado y comprendido de manera diferente a como lo hacen las tradiciones vedántica, yóguica y samkhya) de Ishwara. (Puede verse la síntesis superadora de las nociones tradicionales del Brahman impersonal del kevala-advaita y el Purusha inmutable del samkhya en Sri Aurobindo, 1972a, Libro II, cap. 2. “Brahman, Pursha, Ishwara – Maya, Prakriti, Shakti”, pp. 322-364).

Hemos partido de lo más cercano a nuestra experiencia cotidiana (el cuerpo físico), y de los conceptos psicológicos más aceptados (lo vital, lo emocional, lo mental), para llegar a la crucial noción del “ego”, aceptado como nuestra identidad psicológica provisional, para alzar el vuelo hacia la dimensión transegoica del ser anímico y elevarnos hacia la identidad monádica, en tanto que espíritus individuales (jivatman) constitutivamente abiertos a la Conciencia infinita, a la Realidad última, que finalmente constituye, desde siempre y para siempre, nuestra auténtica Identidad úl-

tima, nuestra identidad suprema, se llame como se llame, sean sus atributos y cualidades cuales sean, probablemente secundarios respecto a su inefabilidad y su carácter inexhaustible, más allá incluso del Brahman *saccidānanda*, esa Realidad que puede ser caracterizada como Ser absoluto, Conciencia infinita y Beatitud trascendente.

El ser humano sería pues, la morada, simultáneamente, del Ser Trascendente, la Conciencia cósmica y la Individualidad espiritual. El misterio supremo consistiría, justamente, en constituir la síntesis expresiva de esa tríada fundamental. Si la existencia de una dimensión espiritual lo separa de toda concepción naturalista, la existencia de una dimensión individual en la realidad última lo separa del kevala advaita shankariano. Esta respuesta al problema de lo Uno y lo Múltiple queda expresada en el siguiente texto de otra de las obras fundamentales de nuestro autor, *Essays on the Gita*:

Cada alma, cada ser en su realidad espiritual es lo Divino mismo, por parcial que sea su manifestación actual en la Naturaleza. Y significa también, si las palabras han de tener algún sentido, que cada espíritu que se manifiesta, cada uno de los muchos, es un individuo eterno, un poder eterno, no-nacido, de la Existencia una. Llamamos a este espíritu que se manifiesta el Jiva, porque aparece aquí como si fuera una creatura viviente en un mundo de creaturas vivientes (...) El espíritu individual existe y ha existido siempre más allá, en el Eterno, pues él mismo es eterno, *sanātana* (Sri Aurobindo, 1980: 430-1).

Referencias bibliográficas

- ALMAAS, A.H.

(1988), *The Pearl Beyond Price. Integration of Personality into Being: An Object Relations Approach*. Berkeley, California: Diamond Books.,

(1996), *The Point of Existence. Transformations of Narcissism in Self-Realization*. Boston y Londres: Shambala.,

(2014), *Runaway Realization*. Boston y Londres: Shambala,

(2017), *La alquimia de la libertad*. Barcelona: Kairós.

- AUROBINDO, S.

(1972a). *The Life Divine*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.

(Hay traducción tanto en Kier como en la más recomendable de la Fundación Sri Aurobindo, Barcelona, 2006 (versión revisada 2020).),

(1972b). *The Synthesis of Yoga*. Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram. Hay trad. en Kier, 1965.,

(1972c). *Letters on Yoga (2 vols.)*, Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.,

(1980). *Essays on the Gita*, Pondicherry, Sri Aurobindo Ashram.

- DANIELS, M.

(2005), *Shadow, Self, Spirit: Essays in Transpersonal Psychology*. UK. Imprint Academic.

- FRIEDMAN, H.L. y HARTELIUS, G. (eds.)

(2013), *The Wiley-Blackwell Handbook of Transpersonal Psychology*.

- GROF, S.

(1994), *La mente holotrópica: los niveles de la conciencia humana*. Barcelona, Kairós.

(1998) *Psicología transpersonal: nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia*. Barcelona, Kairós.

(1999) *El juego cósmico: exploraciones en las fronteras de la conciencia humana*. Barcelona, Kairós.

- HARTELIUS, G. et alia.

“Is Transpersonal Psychology in its Second Wave? Evidence from Bibliometric and Content Analyses of Two Transpersonal Journals”, en *The Journal of Transpersonal Psychology*, 2021, vol. 53, nº1, pp: 9-30

- MERLO, V.

(2020) *Facetas de la sabiduría hindú: mito, filosofía, mística y gnosis*, Madrid, Mandala.,

(2022a) *Iniciación a la psicología transpersonal*, Mater Latina.,

(2022b) *El yoga integral de Sri Aurobindo: filosofía, psicología y práctica*. Siglantana,

- FRIEDMAN, H.L. y HARTELIUS, G. (eds.)
(2013), *The Wiley-Blackwell Handbook of Transpersonal Psychology*.

- GROF, S.
(1994), *La mente holotrópica: los niveles de la conciencia humana*. Barcelona, Kairós.
(1998) *Psicología transpersonal: nacimiento, muerte y trascendencia en psicoterapia*. Barcelona, Kairós.
(1999) *El juego cósmico: exploraciones en las fronteras de la conciencia humana*. Barcelona, Kairós.

- HARTELIUS, G. *et alia*.
“Is Transpersonal Psychology in its Second Wave? Evidence from Bibliometric and Content Analyses of Two Transpersonal Journals”, en *The Journal of Transpersonal Psychology*, 2021, vol. 53, nº1, pp: 9-30

- MERLO, V.
(2020) *Facetas de la sabiduría hindú: mito, filosofía, mística y gnosis*, Madrid, Mandala.,
(2022a) *Iniciación a la psicología transpersonal*, Mater Latina.,
(2022b) *El yoga integral de Sri Aurobindo: filosofía, psicología y práctica*. Siglantana,

(2022c) “Jñāna y Vijñāna: gnosis blanca y gnosis arcoíris en el pûrnādvaita de Sri Aurobindo”, en Olivia Cattedra (ed.), *Revista de Filosofía de la Universidad de Costa Rica*, vol. 61, N° 159.

- WELWOOD, John
(2002), *Psicología del despertar: budismo, psicoterapia y transformación personal*, Barcelona, Kairós.

- WILBER, K.
(1996), *Breve historia de todas las cosas*, Barcelona, Kairós,
(2018) *La religión del futuro*, Barcelona, Kairós.

AUTO-SUMISIÓN EN LAS OBRAS

(KARMA-YOGA)

por Grisel Pérez

El título de este capítulo me genera cierta dualidad: lleva a una entrega sumisa, en esa auto-sumisión me transfiere una idea de negatividad, hasta podría decir de una orden, prácticamente sin pensar, sin tener la posibilidad de reflexionar. Llevada aun “darlo por hecho” sin poder cuestionar.

Creo que iría un poco por la vereda de enfrente del yoga, donde está la observación plena, mis propias conclusiones, sin imposición. Llegar a esa auto-sumisión a través del trabajo interno del autoconocimiento y no por mandato. Es válida esa auto sumisión si luego de rea-

lizar mi camino llego a descubrirlo, ahí me llevaría a la aceptación.

Lo que esté coartando la libertad de manifestación sería un aspecto bastante negativo, no solo desde el punto de vista yóguico, sino también en todos los aspectos de la vida. Nacemos libres-pensantes y con la suficiente capacidad de discernir para bien o para mal, pero esa cualidad es propia del ser humano.

En la vida accionamos, tal como lo hemos visto a través de la Bhagavad Gita. La vida es el campo de acción en todos los aspectos, es nuestra vida cotidiana y ordinaria. Podemos decir que es nuestro ensayo yóguico. Tomamos en cuenta a una divinidad, si bien andamos “solos” o tenemos la creencia egocentrista de que es así, la divinidad se hace presente en cada aspecto siempre, nos mueve, nos sacude. Lo cual no quiere decir que abandonemos o dejemos de lado nuestra vida ordinaria cotidiana. Naturalmente nos vamos entregando a la divinidad, una entrega integral de lo cotidiano con lo espiritual. Una sin la otra entiendo que no sería posible.



Todas las personas compartimos los mismos intereses, de diferentes maneras, como individuos exigimos, pero esos intereses siempre son dinámicos, impermanentes, donde nuestro ego también inherente al ser humano se hace presente a cada momento, donde una persona a través de él reconoce su “yo”, comenzando así a formar parte de su propia identidad. Nuestra conciencia está en constante expansión. El ego forma parte de nuestra existencia, es parte de nuestra conciencia humana y como tal debemos mirarlo a los ojos. Desde mi humilde lugar, entiendo que el ego está permanentemente en nuestras vidas y en cierta manera actúa como motor o impulso. Tal vez sin ego viviríamos en las cavernas y de taparrabos. El ego impulsa al hombre a superarse y a ser mejor cada día. Sin el ego todos seríamos simples “seguidores”, no habría atletas, médicos, empresarios, etc. El ego nos lleva al espacio y al fondo del mar, nos da algo, nos señala un foco para seguir avanzando. Tal vez sin el ego seguiríamos caminando descalzos, no hubiésemos conocido el otro lado del mundo. Seguramente sin ese ego que tal vez no es entendido en el real sentido de lo que quiero expresar estaría sentada todo el día en una piedra pensando en la nada. Ese ego es lo denso, la materia. Pienso que se necesita conciencia y ego en equilibrio, como dije se han alcanzado enormes cambios, pero ¿a qué costo?

Estamos corrompidos y cegados por la codicia en todos los aspectos, el mundo normaliza todo esto incluso hasta matar. Eso es porque nos hemos desconectado de nuestra naturaleza, nos hemos desensibilizado. Ese ego hay que usarlo a nuestro favor, aquello que no está a mi favor lo uso a mi

favor. Una vez que logramos expandir nuestra conciencia paulatinamente, seguramente también irá desapareciendo la densidad. Viéndolo de esta manera, la vida está llena de propósitos. Debemos participar del mundo, pero no estar dormidos por los deseos. Todo posee una inteligencia: cuerpo, mente, y vienen de ese origen divino. Pero no por esto debemos estancarnos, esperando que llegue el día de ir a esa cueva, montaña o cualquier otro espacio natural para llegar a la iluminación, como muchas veces lo vemos desfilan ante nuestros ojos, en lugar de trabajar en nuestra espiritualidad cualquiera sea el lugar o situación que estemos viviendo en ese “aquí y ahora”. Todo eso que deambula es una gran excusa del ego.

La extroversión, lo que vivimos hacia fuera, forma un gran porcentaje de nuestras vidas, pero ojo a estar atentos ahí a no descuidar nuestro interior, su cultivo y expansión vienen inexorablemente de la mano de la Meditación.

Poco a poco nos vamos acercando a la divinidad, nos convertimos en instrumento, entiendo qué es la naturaleza humana partir de la densidad de eso que es tangible, lo toco, por eso creo, para luego ir hacia lo más sutil, donde ya no pensamos sino que sentimos. Apostar más al sentir que al pensar en este aspecto.

Siempre debemos permanecer atentos a escuchar ese reino interior, nuestros logros y fracasos. Encontraremos una gran dificultad de lograr la transformación de nuestra vida externa y nuestro cuerpo, ahí las resistencias.

Toda persona pasa por su propia oscuridad y es ahí donde debe ver la luz por sí misma, no solo por escuchar a otro o leer otras cosas, resultaría muy amaestrado. Por otra parte, no todos lograremos o logran salir de la oscuridad, muchos viven hundidos en ella.

Miles de beneficios sabemos científicamente que nos trae el yoga, esto va entre paréntesis. Hay algo enorme más allá de esos beneficios que se pregonan mucho. Podría decir que el yoga no te va a hacer alcanzar el cielo, pero seguramente nos acerque y podamos tener un cielo en la tierra, ser simplemente felices en este presente que es un verdadero regalo, lo mínimo que tenemos que hacer en esta vida que al final es demasiado corta. Ha llegado el tiempo de tomar el timón, no podemos seguir dejando todo a la deriva sin hacernos cargo de nada, solo de esperar.

Definitivamente, será la naturaleza de nuestra conciencia la que nos marque y determine qué hacer y no nuestro ego. Hasta cabe plantearse si nuestra libertad no es también relativa, mi impresión es que se marca, aunque no queramos, la dualidad. Nuestra mente permanentemente está transitando la dualidad en mayor o menor proporción. Es una dualidad pura y dura, aunque nos cueste creer y ser ecuánimes.

Lo más seguro que tenemos en nuestras manos de no dualidad es la meditación. La única forma de ser libres es “someter nuestra voluntad consciente, unirse a la voluntad del eterno”. Podemos encontrar a Maya interviniendo en esa creencia de libertad.

Podemos concluir que hay una regla dentro de la Gita, que es hacer lo

que debemos, desprendidos del fruto final. Tan simple y tan difícil de llevar adelante en la práctica. Nos lleva a pensar y hacer lo que hay que hacer, aunque no estemos tan dispuestos y nos moleste. Poner en acción el poder de desaprender para poder empezar de nuevo, desde lo más prístino que tenemos en nuestra naturaleza. Ese karma-yoga que tanto hablamos y a veces poco aplicamos. Nuestras obras siempre deben tratar de dirigirse como una ofrenda hacia la divinidad y no como un sacrificio, palabra que puede ser contradictoria y resultar negativa. Estamos en constante y permanente evolución. Finalizo este pequeño escrito con un pasaje de Aurobindo que creo viene muy bien: “la evolución de la conciencia en la materia es una constante autoformación que se va desarrollando hasta que la forma pueda revelar el Espíritu escondido en su seno”.

EL DESCENSO DE LO SUPRAMENTAL Y LA ARMONÍA DEL VITAL

por [Tomás Berengan Mendaña](#)

“El conocimiento último es el que percibe y acepta a Dios en el universo al igual que más allá del universo, y el Yoga integral es el que, habiendo hallado lo Trascendente, puede retornar al Universo y poseerlo, reteniendo libremente el poder de descender al igual que de ascender en la gran escala de la existencia. Pues si la Sabiduría eterna existe, la facultad de la Mente también debe tener algún uso y destino elevados. Ese uso debe depender de su lugar en el ascenso y en el retorno y ese destino debe ser la realización y transfiguración, no erradicación ni anulación.”

“Síntesis del Yoga, tomo I” Sri Aurobindo

Escribir sobre las enseñanzas de Sri Aurobindo siempre es un desafío, implica compromiso, desarrollo de atención y sensibilidad para intentar actualizar su mensaje en un lenguaje coloquial sin perderle el respeto.

Continuaré el desarrollo de la sadhana personal y, en línea de los anteriores artículos que escribí, haré foco sobre el “descenso”, concepto que revolucionó el paradigma establecido del Yoga clásico.

Debo aclarar que tanto el camino de “ascenso” como de “retorno” surgirá como consecuencia de una armonía en el *plano vital y anímico*, es por eso que escribir sobre este aspecto resulta complejo. Más allá del tecnicismo, implica la vivencia y madurez que en mi caso dista de ser en su plenitud.

Para este doble camino, Sri Aurobindo nos insta a no regodearnos ni a permanecer en la quietud gozosa de la experiencia personal del estado de unión interna con lo Trascendente, que implicaría únicamente el camino de “ascenso”, sino que nos propone como rasgo distintivo de la práctica tener la voluntad de encarnar esa experiencia en este plano, lo que llama “divinizar la tierra”, y a lo que se refiere cuando habla de “retorno”.

Partiré entonces de la suposición de que estas dos condiciones se encuentran en un estado de armonía interna, aunque sea por un instante: el *plano vital* satisfecho, sustentable (sobre lo que he desarrollado en la edición anterior) y el *plano anímico* sin tensiones emocionales que drenen la atención. Para que este estado haya sido posible, tuvo que existir una actitud de acción en la vía de “ascenso”, es decir un posicionamiento interno de impronta energética masculina.

Una vez dado el equilibrio en los *planos vital y anímico*, será necesario que estos sean encauzados por una fuerte aspiración espiritual, la que se manifiesta como consecuencia del desarrollo del autoconocimiento y la voluntad de que la *shakti* divina descienda y ocurra la transformación.

De este modo, el retorno requiere un cambio en la actitud energética hacia lo femenino, para poder hacer lugar desde la sensibilidad, la receptividad y con la paciencia como herramienta (ver primera edición), en donde la premisa del hacer dé lugar a la pasividad para que no existan interferencias egocentradas y pueda dejarse impregnar por la energía divina que desciende por encima de la coronilla de la cabeza llenando y transformando cada poro de la piel, cada célula del cuerpo.

SEGUNDO ENCUENTRO DE POESÍA MÍSTICA

2023

por [Macarena Torres Saavedra](#)

El día 15 de septiembre de 2023 se llevó a efecto el Segundo Encuentro de Poesía Mística organizado por CISAUM, en el cual participaron ocho poetas de diferentes naciones tales como España, Argentina, Brasil, Colombia e India. Todos ellos tuvieron la oportunidad de compartir

sus creaciones de divina intuición que deleitaron a la concurrencia.

El encuentro se inició con la presentación de su organizadora Macarena Torres, quién abrió el encuentro con una breve introducción citando las palabras de Sri Aurobindo acerca de lo

que es la poesía mística, puesto que, para él, la poesía es la manifestación inspirada de los videntes, rishis, profetas y sabios, quienes han recibido en sus mentes iluminadas una verdad eterna e impersonal, la cual han incorporado en mantras y en versos revelados por la Divinidad (Sri Aurobindo, 1985)¹. De este modo, se puede señalar que la poesía mística expresa hondas y nobles verdades, mostrando cómo el alma humana se une con lo Divino en un profundo encuentro, lo cual se materializa a través de la musicalidad de los versos y de la armonía del sonido junto a las palabras que describen aquellos momentos de éxtasis y de fusión del alma con la naturaleza y con Dios.

Una vez, que la organizadora terminó de exponer, José Chamorro de España leyó sus poemas: “Es siempre tu llama”, “Ardiendo” y “No es huella”. Seguido de Savitri (Sandra Docando) de España, quién hizo lectura de su poema “El tiempo de la Guardiania de la Llama Infinita”.

Victoria Ambrós de España leyó sus obras: “Relatos del silencio”, “El árbol de la vida”, “Inicio del Silencio”, “Árbol muerto”, “Segundo Poema del Silencio”, “Estar atentos” y “Cuarto Relato del Silencio”. Anna Matinyan de Colombia, por su parte, hizo lectura de: “Lo que nace en lo más profundo del corazón” e “Invitación de las nubes”. Finalmente, Madhur (Marcelo Fortuna) de Brasil leyó: “Mares de India” y “Aurora”.

Los poetas y poetisas de India y de Argentina no pudieron participar del evento, pese a que se inscribieron e hicieron llegar sus trabajos, por tal motivo y, dada la ausencia, Macarena dio lectura a los poemas: “Canción de cuna” e “Y ahora” de Anandi de India, como también los poemas: “Imagen”,

“Anhelos I” y “Anhelos II” de Lucía Gentile de Argentina, y los poemas “Visión”, “Meditación” y “Acción” de Jerónimo Venturino de Argentina.

El Segundo Encuentro de Poesía Mística finalizó con un diálogo entre todos los participantes, en el cual se sugirió la posibilidad de hacer estos encuentros al menos dos veces en el año. La idea ha sido muy bien acogida, pero todo depende de la concurrencia del público, pues, a medida que estos encuentros de Poesía Mística lleguen a más personas interesadas en compartir sus vivencias místicas expresadas a través de versos, es posible que se puedan organizar más seguido.

La Comunidad Internacional Sri Aurobindo – Mirra Alfassa (CISAUM) agradece a todos quienes participaron en este Encuentro de Poesía Mística II, e invita a las personas interesadas a inscribirse para participar en el próximo encuentro que tendrá lugar en el mes de septiembre de 2024. A continuación, se presentan algunos poemas que participaron este año.

¹ Sri Aurobindo, 1985, Hymns to the Mystic Fire, Publication Department, Sri Aurobindo Ashram, Pondicherry.

Es siempre tu llama

Es siempre tu llama
prendiendo mi adentro,
trenzando el silencio,
consumiendo la sed.

Es el hueco
ardiendo fresco,
susurro de tu voz,
eco hondo, todo dentro

Autor: José Chamorro, 2023

Ardiendo

Ardiendo
en la luz que soy,
aireando la llama
prende encandilada,
¡oh, humilde alma sosegada!

No hay noches
que no ardan en alborada,
tampoco alma
que no solloce
siendo por el Amado amada.

Autor: José Chamorro, 2023

El tiempo de la Guardiana de la llama Infinita

En la noche más oscura
el aire se llenó de un mantra
“om namo gurudev, om namo bhagavate”
y la roca fría sumergida en la materia inerte,
despertó al toque de una fuerza misteriosa.
La vida, que había dormido durante eones
empezó a danzar tímidamente al son del tiempo.
Un misterio se desvelaba sin palabras
y empezaba a tomar voz en el silencio,
como siempre quiso.
La piel y la carne parecían iguales
pero solo en apariencia, aunque en lo profundo
habían recibido el toque divino.
Una llama se había encendido,
por gracia incondicional,
la llamada fue escuchada en lugares escondidos,
un incomprensible eco llegaba
a la lejana superficie.
El alma hablaba un lenguaje inarticulado,
sin palabras que puedan expresar el sentimiento.
La sed no se había disuelto, ahora era mayor

esta fuerza que batalla con la ignorancia,
una vez nacida no puede parar.
Esta fuerza viene vestida de guirnaldas,
envuelta en bonitos colores nunca vistos,
es una fuerza de belleza y resistencia,
un poder femenino que defiende la armonía
y que promete no retroceder ante nada.
Su obra no la desvela todavía,
pero se sabe que será realizada.
Antes no había sido vista, quizá solo presentida,
estuvo guardada bajo llave esperando el momento,
ahora da su consentimiento al Bien que trae.
Hay que limpiar las viejas creencias,
empezando por la de una esforzada actividad
que llega a su final,
para dar paso a una confiada entrega
a la acción creativa.
Promete rompernos delicadamente,
dejarnos vacíos para llenarnos de dulzura,
una fresca alegría impone su paso
ante una humanidad ciega que elige el sufrimiento.

Su rostro es dulce e impasible,
nadie está forzado a sumarse
pero nadie podrá interponerse
al avance de la luz.
La batalla ya se libró hace tiempo,
y esta fuerza salió ganadora,
ahora está a la espera
ahora responde a la llamada,
de los corazones que se entregan.
“En la compasión, seréis invencibles,
en el compartir, seréis intocables,
siendo uno con los demás, seréis dichosos,
siendo uno con todo, seréis inmortales.
Levantad la antorcha del pecho,
y subid la escalera triunfante del tiempo,
con la espada luminosa que os doy,
echad atrás a los enemigos,
que no os tiente la ira de destruirlos,
que seáis tomados por la dulce fe,
en que ellos serán transformados,
no discutáis con los incrédulos,
dejad que llegue el día que vengan
y digan “así es”.

Este es el tiempo de las guardianas de la llama infinita,
en este momento son despertadas,
para atravesar las aguas, y devolver el trono
a la Reina de la creación.
Hay que poner los cimientos,
de una tierra mejor,
resistid la tentación de no percibir el avance,
esta es la trampa.
Buscad los brotes
que nacen en las ciénagas,
en ellos está la fuerza que os inspira,
y no creáis lo que no es real “.
Así habló la voz silenciosa de mi alma.

El árbol de la Vida - Inicio del Silencio

Aquí estoy, en la naturaleza,
Mañana soleada,
sonido del viento en los árboles,
rumor de la ciudad a lo lejos.
Pájaros que cantan sin distinguir si estoy aquí o no
De pronto al bajar al jardín un árbol me da la bienvenida.
Llama mi atención como diciéndome
¡Estoy aquí para ti!
Pequeño, e inmenso a la vez
Aparentemente muerto,
con señales de lo que en algún tiempo fue vida, hojas, flores.
Me acerco y siento que me dice:
Mírame, de verdad, préstame atención.
Y me permito estar absolutamente presente para él.
Lo recorro y empiezo a descubrir ...
Descubro Líquenes rodeando algunas de sus ramas
Descubro telarañas habitándolo,
Restos de frutos que no sé si están muertos
o descansando para la próxima vida.
Sigo recorriéndolo con la mirada y con todo mi ser
Y descubro, la metáfora de la vida en él.

Y así como está me parece tan hermoso.
Aparentemente yermo y lleno de vida,
en silencio.
El mismo silencio en el que habito hoy para crear el espacio al nuevo sonido que nacerá.
Con el apego natural del ser humano quiero que este instante sea eterno.
Este momento eterno...
Este momento, donde todo se está creando
y todo, aún no nacido, está emergiendo.
Donde todo es,
Y no es, al mismo tiempo.
Esta todo en este momento
“el momento del silencio”

Autora: Victoria Ambrós, 2023

Mares da Índia

¡Nos mares da Índia eu megulhei!
E, encontrei a pedra preciosa,
A gema de mais rara beleza.

Nos mares da Índia,
Eu encontrei a paz, a alegria,
Eu encontrei-me comigo mesmo!

Nos mares da Índia,
Descobri a simplicidade de um olhar,
A verdade de um sorriso,
¡A certeza de um abraço!

Nos mares da Índia,
Eu encontrei-me com o Espírito que habita em mim!
¡E que para sempre reluz!

Nos mares da Índia,
Eu posso ser, eu posso fazer, eu posso realizar
¡O que minha alma nasceu para expressar!

Nos mares da Índia,
Eu encontrei o alimento dos Deuses,
A ambrosia, o néctar da Existência,
¡A riqueza que não pode ser alcançada por tesouro algum!

Nos mares da Índia,
Eu naveguei,
Eu me perdi, eu naufraguei,
E me encontrei.

Invitación de las Nubes

Las nubes entre los picos de la cordillera,
Las miro y me siento invitada
A una fiesta silenciosa,
En la que la condición
Es abrir cada rincón
Del ser
A la ausencia de la gravedad.
Míranos, míranos, susurran,
Deja que se hunda en nosotros,
Tu mirada inquieta,
La paz que te daba la nieve,
En los pinares boreales,
Es el alimento que te ofrecemos,
Y mucho, mucho más.
Deja que corra en tus venas
Nuestra blancura luminosa,
La cadencia de nuestro baile sigiloso,
Que despierte los ritmos recónditos
De tu ser.
¿La distancia entre tú y nosotros?
Una invención cruel y inútil.

Un cuento hipnotizante sin vida.
Una ilusión hecha
De notas desafinadas y de plombo.
Despréndete de ella ya.

Autora: Anna Matinyan, 2023

SER COMO UNA FLOR

RECEPTIVIDAD

por [Wanilza Marques Fortuna](#)

“Siempre hay, en algún lugar del ser, algo que prefiere engañarse a sí mismo, de lo contrario la luz está ahí, siempre lista para guiar, pero cierras los ojos para no verla.”

La Madre (Preguntas y Respuestas [1929-1931] con comentario sobre el *Dhammapada*).

La conciencia de la Madre y Sri Aurobindo no está limitada al tiempo ni al espacio. Cualquier *sadhaka* que aspire sinceramente a la luz puede convertirse en un recipiente de la Gracia y en un instrumento para su acción en la Tierra. La Madre afirmó con claridad y precisión que “*Sri Aurobindo está constantemente entre nosotros y se revela a quienes están dispuestos a verlo y escucharlo*”.

Según la Madre, Sri Aurobindo permanecerá con nosotros hasta que Su obra se complete, no solo como una conciencia orientadora e iluminadora, sino también como una Presencia dinámica en acción, Él no dejará la atmósfera de la Tierra hasta que sea transformada.

A pesar de la omnipresencia de los Maestros, el Samadhi, que alberga los cuerpos terrenales habitados por la conciencia única de Sri Aurobindo y la Madre, es un lugar impregnado de Amor Divino. Al entrar en el Ashram y recorrer el camino hacia el Samadhi, el peregrino es recibido y saludado por las flores, que forman un muro de Luz. Es una experiencia magnífica y podemos sentir la atmósfera vívida de la Madre y Sri Aurobindo.

Al reflexionar sobre la actitud de Sri Aurobindo de retirarse conscientemente de su cuerpo, la Madre destacó la magnanimidad y el altruismo de Sri Aurobindo y también la falta de receptividad de la Tierra y de los hombres. Si la Tierra fuera más receptiva, esto no habría sido necesario.

La falta de receptividad es un gran obstáculo para nuestro progreso individual y colectivo. Las flores tienen mucho que enseñarnos sobre este tema, ya que son altamente receptivas.



En los comentarios al Dhammapada, la Madre señala que la gente ama su propio error, porque “*en algún lugar del ser hay falta de voluntad para reconocer lo que es verdad*”. Pero siempre que uno aspira sinceramente a la Verdad, es posible conocerla. Lo que impide encontrar la Verdad es la preferencia por el error, que tiene su raíz en el deseo. “*Es porque tienes*

¹ La falta de receptividad de la tierra y de los hombres es la principal responsable de la decisión que tomó Sri Aurobindo en relación a su cuerpo. Pero una cosa es cierta: lo que sucedió en el plano físico de ninguna manera afecta la verdad de su enseñanza. Todo lo que dijo es perfectamente cierto y sigue siéndolo. El tiempo y el curso de los acontecimientos lo demostrarán abundantemente. (La madre)

² Sri Aurobindo abandonó su cuerpo en un acto de supremo altruismo, renunciando a la realización en su propio cuerpo para acelerar la hora de la realización colectiva. Ciertamente, si la Tierra fuera más receptiva, esto no sería necesario. (La madre).

la preferencia, el deseo de sentir, de actuar, de pensar de cierta manera, que cometes el error. No es simplemente porque no sabes lo que es verdad".

Existe un cuento popular, relacionado con la sabiduría zen, sobre la necesidad de vaciar la taza para recibir el té. La Luz Supramental está aquí esperando que los seres se abran para recibirla, como las flores se abren valientes al sol. Tenemos que abandonar prejuicios, hábitos y estructuras que ya no sirven, entregar todas las partes del Ser a la gran transmutación y avanzar por el camino soleado, en la Gran Aventura conducida por la Madre.

Las flores blancas de los Gladiolos irradian la capacidad de Receptividad Integral, para que todos seamos conscientes de la Voluntad Divina y la obedezcamos.



Palabras de Madre sobre el Samadhi

Cuando observo el Samadhi y veo lo que está sucediendo allí, me sorprende encontrar esta deslumbrante columna de luz vibrando con energía y fuerza transformadoras. Él surge así (La Madre hace un movimiento de manos hacia arriba) con un esplendor y brillo, como una efusión de luz a lo largo y ancho del Samadhi. Es la Nueva Luz materializándose... Por la noche, cuando todo está en silencio, hay algunas entidades que limpian este lugar de todo lo que la gente ha dejado atrás: todas las formaciones falsas, deseos, súplicas impacientes, todo tipo de agravios, mala voluntad y enfermedades, así como fuerzas hostiles, y hacen que este lugar sea pacífico y agradable. Purifican todo el ambiente con tanto amor que se siente Su presencia. Es un lugar sagrado para la meditación y no para el chisme. Nunca hables, la persona perturba la atmósfera. Él está allí con Su cuerpo glorificado sosteniendo al mundo entero en un movimiento sutil, manifestando gradualmente Su conciencia, parcialmente velada para el descenso Divino. Él es la garantía viviente de nuestra posibilidad divina, la promesa de la Divinidad que irradia Luz y Poder divinos, la marcha progresiva hacia la Manifestación Divina. Por eso todo el ambiente está cargado de una Paz divina y sublime, ¿entiendes? Es Él quien está allí -en el cuerpo divino-. Él mismo deificado, el representante de toda la humanidad, Él quien, por Su propio esfuerzo, por Su *tapasya* y por la *sādhana* que hizo en Su cuerpo, hizo glorioso Su cuerpo. Las realizaciones y experiencias que tuvo, lo que acumuló en Su cuerpo a través de este esfuerzo yóguico, cargó Su cuerpo

con poder transformador. Está cargado, cargado dinámicamente con una fuerza y una luz desbordantes; eso es lo que envuelve toda la atmósfera. Todo alrededor es Su presencia. Perdura porque es la fuerza supramental y no muestra signos de disminución. Yo no puedo. Eso es lo que la gente absorbe cuando pasa por el Samadhi. Sin saberlo, están bañados en Su amor y ni siquiera se dan cuenta porque están desconcertados cuando se acercan al Samadhi. ¡Es maravilloso! Están confundidos cuando practican el Samadhi porque la fuerza que trabaja a su alrededor destruye sus llamados sentimientos religiosos, rompe las emociones que claman al cielo y los pone frente a una Realidad que no entienden. Se maravillan ante este extraordinario fenómeno de la Verdad que allí se manifiesta.

Los que están abiertos son tocados, y vuelven a recargarse y absorber en su ser, esa Paz que está en el ambiente. Su presencia es tan concreta y tan viva como una Inmensidad consciente que domina y carga esta atmósfera. Veo como parece flotar en luces y colores evanescentes, una belleza de placer incomprensible, un espíritu de pureza y una presencia indescriptible, aunque insustancial pero casi material, portadora de una dulzura desconocida para el mundo. Me parece que un corazón unidireccional, que aspira ardientemente a lo Divino, si se encuentra ante el Samadhi y no desea nada más que Su bienaventuranza, será transportado a una región de deleite mucho mejor y más elevado que el éxtasis experimentado por los dioses todopoderosos o que la Tierra haya conocido.

(La Madre, Bendiciones de la Gracia, pp. 122-125)

Eternidad, Infinitud, Inmortalidad

Él es la opulencia de la Vastedad espiritual
Vertida en salutíferas corrientes sobre la Vida indigente;
Él es la Eternidad atraída hora a hora,
Él es la Infinitud en un pequeño espacio;
Él es la Inmortalidad en brazos de la muerte.

"Dios es la generosidad de las Inmensidades del Espíritu que se derrama abundantemente en corrientes curativas sobre la vida necesitada y sufriente. Él es la Eternidad que es atraída a fluir en las duraciones del Tiempo. Él es el Infinito que se comprime en la pequeña finitud. Él es la Inmortalidad que acompaña a la Muerte.

Esos poderes soy yo y a mi llamada acuden.
Así, lentamente, elevo el alma del hombre más cerca de la Luz.
Pero la mente humana se aferra a su ignorancia,
Y a su pequeñez el corazón humano,
Y a su derecho a la aflicción la vida terrena.

"Yo soy todos estos Poderes y vienen cada vez que los llamo. Con ellos elevo lentamente el alma humana más cerca de la Luz Divina. Pero el hombre no coopera. Su mente se aferra a su ignorancia limitante, no se permite

expandirse en Conocimiento; su corazón está apegado a su pequeñez, se niega a crecer en grandeza; y la vida en la tierra aprecia su derecho al dolor, no está dispuesta a abandonarlo.
Derramé mi gracia.

Sólo cuando la Eternidad toma el Tiempo de la mano,
Sólo cuando el infinito se una al pensamiento de lo finito,
podrá el hombre ser libre de sí mismo y vivir con Dios.
Entretanto, traigo a los dioses sobre la tierra;
devuelvo la esperanza al corazón desesperado;
Doy la paz al humilde y al grande
Y derramo mi gracia sobre el necio y el sabio.

"Sólo cuando la Eternidad trascendente se encuentra con el Tiempo en la manifestación, solo cuando la vastedad del infinito se junta con el limitado pensamiento finito, es posible para el ser humano la liberación de su pequeño yo en la compañía de Dios, del Eterno y del Infinito. Mientras tanto traigo de lo alto a los dioses, los poderes que ayudan en la tierra; reestablezco la esperanza en el corazón desesperado; y doy la paz a ambos al humilde y al grande; derramo mi gracia por igual sobre el necio y sobre el sabio.

Yo salvaré la tierra, si la tierra consiente en ser salvada.
Entonces el Amor sin velos hollará el suelo de la tierra;
La mente del hombre admitirá la soberanía de la Verdad
Y el cuerpo será soporte del inmenso descenso de Dios.

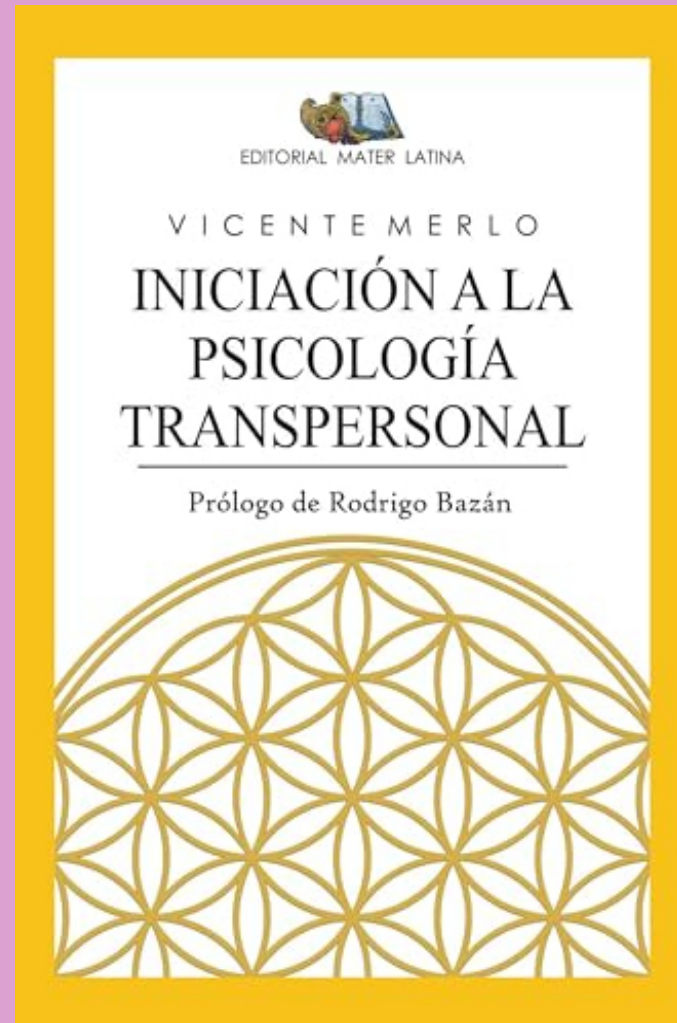
“Solo si la tierra consiente en ser salvada (y no se rebela contra mi acción), la salvaré. Entonces el Amor caminará sin ser dañado como lo es ahora, la cerrada mente del hombre se abrirá al gobierno de la Verdad y el cuerpo físico será capaz de sostener el poderoso descenso de Dios sin romperse”.

Sri Aurobindo, *Savitri* (Libro Siete, *El Libro del Yoga*,
"Canto IV Las Tres Fuerzas del Alma")

Referencias bibliográficas

- https://motherandsriaurobindo.in/Sri-Aurobindo/books/savitri/book-7-canto-4-the-triple-soul-forces/#vg_bc_385_1640090

RECOMENDACIONES



INICIACIÓN A LA PSICOLOGÍA TRANSPERSONAL

Vicente Merlo

por Navaytas

La editorial Mater Latina, que comenzó su andadura publicando esta obra en papel, en España, en castellano, en edición prácticamente agotada, ha facilitado la lectura de esta publicándola en e-book, de manera que puedan leerla aquellos que no han tenido acceso a su publicación en papel.

Si bien es cierto que algunas personas todavía sienten cierta resistencia a tener “ante los ojos” (ya que no del modo tradicional, “entre las manos”) un libro electrónico, quizás sea esta la ocasión indicada para animarse a ello. El libro lo merece.

Su autor comienza con una interesante “Introducción”, un tanto autobiográfica, narrando su relación con la Psicología Transpersonal a lo largo de varias décadas. Tras ello, el primer capítulo, titulado “Antecedentes, orígenes y precursores”, resulta especialmente original, pues reconstruye la historia de este movimiento desde sus orígenes a finales de los años 1960, incursionando en la importancia que en su genealogía tuvo el Instituto Esalen (M. Murphy, R. Price, F. Perls, C. Naranjo, S. Grof, R. Tarnas y otros muchos), así como en las influencias recibidas (Psicología humanista y psicoanálisis, las distintas tradiciones espirituales, la cultura psicodélica, e incluso algunas de las tradiciones esotéricas occidentales).

Igualmente resulta instructivo y esclarecedor el breve recorrido por quienes son seleccionados aquí como precursores importantes, antes de su fundación oficial. A saber: R. Bucke, W. James, C.G. Jung, R. Assagioli y D. Rudhyar.

El cuerpo central del libro está constituido, no obstante, por tres de los autores considerados pilares básicos de esta Escuela Psicológica, que roza los 55 años de existencia (fue en 1968 cuando tuvo lugar la reunión fundacional; y al año siguiente se creó el Journal of Transpersonal Studies, y en 1972 la primera Asociación de Psicología Transpersonal). Tanto las revistas dedicadas a este enfoque, como las Asociaciones, se han ido multiplicando a lo largo de estas décadas. Esos tres autores son, justamente: a) Stanislav Grof, a quien se le dedica buena parte del capítulo 2. b) Ken Wilber, ocupando por entero el más extenso de los capítulos, el número 4, donde se presenta de manera bastante completa el pensamiento de este

autor tan influyente. Y, en tercer lugar, c) Jorge N. Ferrer, lanzando su reto a la anterior psicología transpersonal, a través de la elaboración del paradigma participativo.

Ni que decir tiene que otros autores destacados son tenidos en cuenta, muy especialmente Michael Daniels, Michael Washburn y D. R. Hawking, este último rara vez incluido en el campo de la psicología transpersonal, pero creemos que es justa su inclusión aquí. También recordamos a otros importantes autores que asoman su cabeza entre estas páginas, como Charles Tart, John Welwood o Glenn Hartelius.

Muy oportuno nos parece también el último capítulo dedicado al “Feminismo Transpersonal”, recogiendo esa “voz diferente” que hacía falta también en el campo de la psicología.

En fin, muy recomendable la lectura de esta obra que muestra con claridad la importancia de una Psicología Integral (¡ah, por cierto! no faltan abundantes referencias a la influencia de Sri Aurobindo y su Yoga integral en muchos de los autores transpersonales; especialmente M. Murphy, uno de los fundadores de Esalen, Ken Wilber, cuyas referencias al sabio de Pondicherry son abundantes en casi todas sus obras, S. Grof, aunque en este caso es menos obvio, y también en M. Daniels).

La Psicología integral brilla aquí en su esfuerzo por unir Ciencia y Mística, Occidente y Oriente, y por integrar lo prepersonal y lo transpersonal en la conciencia personal.

Puede adquirirse a través de [Amazon](#).

CIERRE

HAZTE SOCIO

La Comunidad Internacional Sri Aurobindo-Mirra (CISAUM) constituye un grupo de estudio, práctica y difusión del Yoga Integral de Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Nuestro objetivo principal compartir esta sabiduría que creemos constituye un faro para la humanidad, también en nuestros días.

Para ello, el estudio, la práctica y la difusión del pensamiento de Sri Aurobindo y de Mirra Alfassa (co-creadora del yoga integral) constituyen los pilares de esta Comunidad.

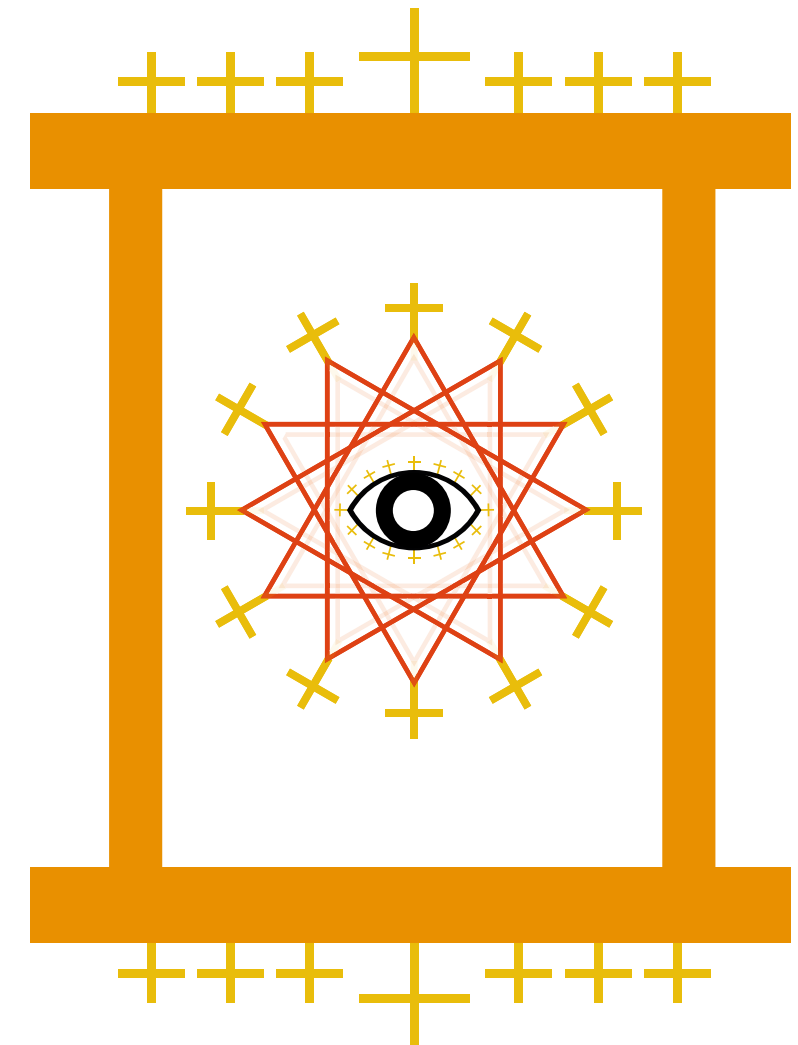
En sus principales obras vemos expresada esta Visión Integral y la correspondiente Forma de Vida integral que propone.

Entre las actividades a llevar a cabo se cuentan:

- El estudio de sus obras para quienes estén interesados en ello, la organización de eventos en línea con conferencias, exposiciones, cursos, talleres, etc.
- La publicación a través de la editorial Mater Latina de obras no solo acerca de esta Visión Integral, sino de aquellas que resuenen con dicho pensamiento, pues creemos que la Humanidad se encuentra en un momento crucial para su evolución y son muchas las voces que pueden orientarnos.
- Puesto que sus miembros y simpatizantes pertenecen a distintos países, sus actividades tendrán lugar online.

"Este símbolo representa el recorrido evolutivo del alma de Sri Aurobindo y de su familia kármica, que es un grupo de aproximadamente mil almas que han recibido sus energías y sus enseñanzas en la Tierra".

-Símbolo y explicación del mismo (véase Revista CISAUM nº 1) por Rodrigo Bazán-



Para más información: cisaum7@gmail.com

EQUIPO EDITORIAL

Editores y dirección: CISAUM

Redacción: [Tomás Berengan](#)
[Marcelo Fortuna](#)
[Wanilza Fortuna](#)
Grisel Pérez
[Vicente Merlo](#)
[Macarena Muñoz](#)
[Escuela Integral](#)
[Mahashakti](#)

Diseño y maquetación: [Dani Majà](#)
Ilustraciones: [Dani Majà](#)

CONSULTAS, DUDAS, SUGERENCIAS, ETC.

Para cualquier sugerencia, inquietud, opinión o comentario, no dudéis en escribirnos a nuestro correo cisaum7@gmail.com. Estamos abiertos a propuestas de temas que os puedan interesar en relación al Yoga Integral y todo lo que está relacionado con Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Estaremos encantados de atenderos para poder mejorar nuestra revista.

¡Gracias por leernos hasta aquí!

WEBGRAFÍA

Para más información, podéis visitar los siguientes enlaces:

En inglés

- www.sriaurobindoashram.org
- www.auroville.org
- www.auro-ebooks.com
- www.auromaa.org
- www.motherandsriaurobindo.in

En español:

- <http://www.fundacionaurobindobcn.com/>

En portugués

- www.casasriaurobindo.com.br

¡Clica al nombre de la revista
para volver arriba!!

¡No os perdáis el próximo
número para dentro de
unos meses!!
¡¡Os esperamos!!

